

# Intervención en el Polígono Industrial "El Prado"

**INMACULADA CASILLAS MORENO**

## FICHA TÉCNICA

**FECHA DE INTERVENCIÓN:** *Marzo-Abril de 1995.*

**CRONOLOGÍA:** *Romana Alto/Bajo Imperial.*

**USO:** *Funerario.*

**PALABRAS CLAVES:** *Mausoleo. Extramuros. Villa Suburbana.*

**EQUIPO DE TRABAJO:** *Arqueóloga: Inmaculada Casillas Moreno. Obreros pertenecientes al Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida: Severiano Cortés Barrero, José Díaz Serrano y Javier Olivas Fernández. Topógrafo del Consorcio de la Ciudad Monumental: Javier Pacheco Gamero. Tres peones y un topógrafo facilitados por la empresa encargada de las obras.*

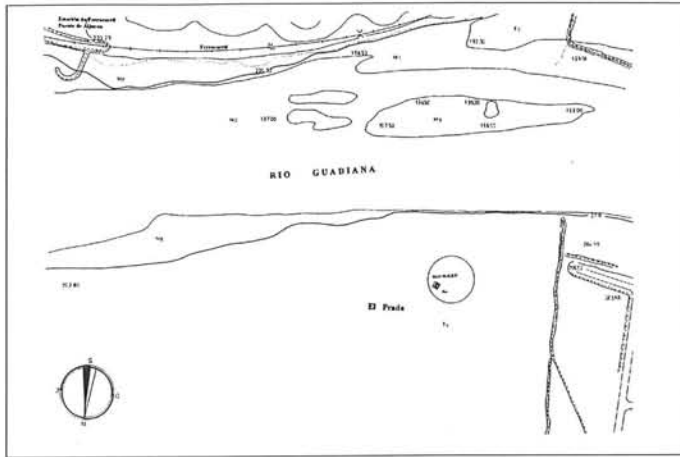
## BIBLIOGRAFÍA

García y Bellido, A. (1966): "La gran necrópolis romana de la salida del puente". *Excavaciones Arqueológicas en España*, 45. Madrid.

Gijón Gabriel, E. y Enríquez Navascués, J. J. (1987): *Arqueología urbana en Mérida: La necrópolis del Albarregas*. Mérida.

Molano Brías, J. y Alvarado Gonzalo, M. (1994): "La evolución del ritual funerario de Augusta Emerita como indicador del cambio social, ideológico y religioso". *Separata das Actas dos Trabalhos de Antropología e Etnología*, Vol. XXXIV-Fasc. 1-2.



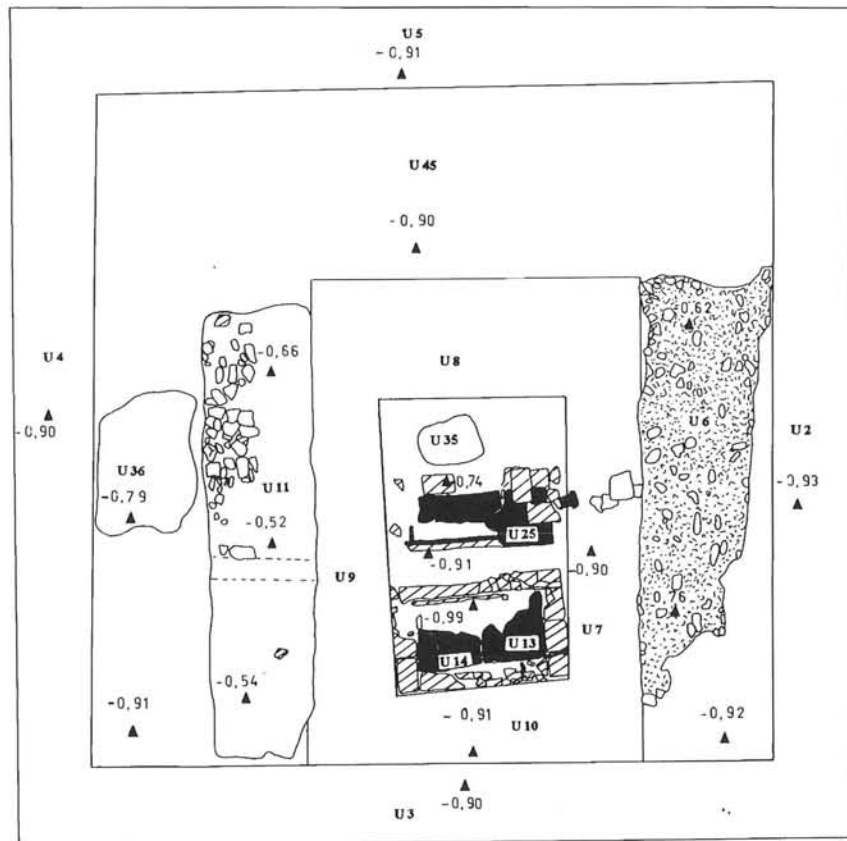


MARMOL

CAL

LADRILLO

0 2 m



## PRESENTACIÓN

El edificio que nos ocupa fue descubierto durante el seguimiento de las obras que se estaban realizando en Mérida para la instalación de una planta depuradora de aguas residuales.

El paraje, ubicado en el llamado Polígono Industrial "El Prado", se encuentra definido por su proximidad al río Guadiana (a unos 200 m. escasos), que discurre al Norte de los restos que nos ocupan y prácticamente viene a señalar por el Noroeste, el límite a partir del cual dejan de ser obligatorios los sondeos arqueológicos previos a la concesión de la licencia de obras, que actualmente lleva a cabo el departamento de Arqueología del Consorcio dentro de su proyecto de intervenciones urbanas.

Se trata, por tanto, de un paisaje propio de terraza fluvial, caracterizado por suelos de aluvión, arenosos, con gran presencia de cantos rodados, y que alcanza varios metros de espesor.

No es habitual el hallazgo de restos arqueológicos en dicho Polígono -lejanos de la ciudad romana- si exceptuamos la presencia de útiles líticos prehistóricos en las inmediaciones, lo cual confería a este descubrimiento un interés especial.

La intervención realizada se centró en la excavación y documentación de las estructuras exhumadas, a las que habría que añadir la prospección del terreno circundante, cuyos resultados habrían de dar la clave de la presencia de este edificio funerario tan aislado de las necrópolis de la ciudad.

## DESCRIPCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS

Éstas vienen definidas por una cimentación cuadrada de potentes muros, perfectamente orientados a los puntos cardinales, fabricada en *opus caementiciun*, de 11,90 m. de longitud por 1,10 m. de ancho por 2,24 m. de profundidad. (Máximos aproximados).

Un nivel de tierra vegetal de color amarillo-grisáceo (UE 1), que había sido removido por la máquina excavadora, cubría la citada estructura, y en él hallamos gran cantidad de cantos rodados, junto con piedra local, así como fragmentos de ladrillos, algo menos de tégulas, y numerosos fragmentos de mármoles, tanto lisos como decorados. Es también en este nivel donde apareció la parte inferior de una escultura femenina realizada en mármol blanco y cuyo desplazamiento exacto, en la estructura que nos ocupa, desconocemos, ya que como hemos señalado con anterioridad, este nivel se encontraba alterado.

Con respecto a la cimentación, hemos de destacar dos aspectos llamativos:

- El hecho de que no se hayan utilizado los cantos rodados del río, tan próximos al lugar, como *caementa*, habiendo sido empleada en su lugar, piedra local de color azulado (diorita).
- La abundante presencia en la superficie de los muros, de curiosas marcas circulares de dos tamaños diferentes: unas con un diámetro aproximado entre los 6 y 7 cms., y otras más pequeñas formando agrupaciones, con un diámetro aproximado de 1 y 1,5 cms. El origen de estas marcas habría que ponerlo en relación con el uso de un pisón en la aplicación del mortero, es decir, para apelmazar la argamasa y hacerla más compacta, evitando que se formen burbujas de aire, a la vez que dichas marcas facilitarían la adherencia de los materiales constructivos que se superpondrían. Como referencia a éstos, tenemos que decir que aún perceptibles algunas improntas que por su forma y dimensión, corresponderían a los bloques que debieron formar parte del alzado del edificio, hoy totalmente desaparecido, y de los que no podemos establecer con exactitud su número, aunque su dimensión aproximada oscila entre los 50 y

57 cms. de ancho mínimo y máximo. Por otro lado, estas improntas no ocupan todo el ancho de los muros, sino que existe un espacio libre desde donde acaban hasta la cara interna de los mismos, espacio que quizá haya que poner en relación con el revestimiento y decoración de las paredes que hoy no vemos.

Esta cimentación descrita alberga en su interior otra menor, de similares características y forma aproximadamente rectangular, correspondiente a una habitación o edícula interna, de la cual tampoco se conservan restos de alzado. Presenta, de igual modo, unos muros muy potentes fabricados en *opus caementicium*, con las siguientes dimensiones:

- Muro EE (UE 7): 6,95 m. de longitud máxima aproximada por su cara externa, y 4,10 m. por la interna, siendo su anchura máxima aproximada de 1,13 m. (No pudimos excavar lo suficiente como para saber su profundidad máxima dada la premura de tiempo).
- Muro N (UE 8): presenta una longitud máxima aproximada de 4,75 m. por su cara externa y 2,64 por la interna, un ancho máximo aproximado de 1,64 m. y una profundidad máxima de 0,64 m., y que apoya directamente en la tierra limosa.
- Muro W (UE 9): su longitud máxima aproximada es de 6,94 m. por el exterior, y de 4,22 m. por el interior, siendo su ancho máximo 1,24 m., y en el caso de su profundidad nos remitimos al caso del muro E.
- Muro S (UE 10): se adosa por su cara externa al muro S de la cimentación que la alberga, lo cual nos imposibilitó conocer su profundidad. Presenta una longitud máxima aproximada de 4,80 m. por su borde exterior y 2,45 m. por su cara interna, y 1 m. de ancho máximo aproximado.

Estos muros están realizados con la misma piedra azulada que la cimentación exterior, si bien hay

un empleo escaso de cantos rodados. Se observan, igualmente, las señales del pisón, pero en menor medida que en la otra cimentación, y no se aprecia ninguna impronta del material empleado en los alzados.

Con relación a esta edícula interna, encontramos restos de dos estructuras de dirección N-S, que flanquean los muros E y W de la misma. La primera de ellas (UE 6), situada entre los muros E de ambas cimentaciones, consiste en un mortero de cal y cantos rodados en mayoría, entre los que se aprecian algunos fragmentos de granito y cuarcita, dispuestos aleatoriamente, y con unas dimensiones de 6,13 m. de longitud máxima conservada por su lado W y 4,20 por la E, pues se encuentra cortada en su extremo N y ha desaparecido parte de su extremo S, 1,62 m. de ancho máximo y una altura máxima conservada de 0,37 m. Esta estructura apoya prácticamente en la tierra limosa que rellena a la cimentación, aunque su lado W, que parece haber estado careado, lo hace levemente sobre el borde externo del muro E de la edícula. La segunda estructura (UE 11), en el extremo opuesto, se interpone entre los muros W de ambas cimentaciones. Consiste en un mortero de cal y fragmentos de granito básicamente, pero donde se detectan, de forma escasa, algunos cantos rodados, piedras y fragmento de ladrillo. Su fábrica es descuidada, no se han dispuesto tongadas uniformes, y el material parece haber sido dispuesto de forma aleatoria. Su dimensión es de 6,35 m. de longitud máxima conservada por su lado W, y de 6,42 m. por el E, con una anchura máxima de 1,47 m. y una altura máxima conservada de 0,47 m., y sus extremos N y S están cortados. Como ocurría con UE 6, esta estructura apoya sobre la tierra que rellena a la cimentación, y por su borde E lo hace ligeramente sobre el muro W de la edícula. Pese a la simetría que confieren a la organización del espacio cerrado por la cimentación mayor, estas estructuras no son iguales entre sí como se deduce de los diferentes materiales que las componen, pero

su disposición enfrentada nos hace pensar en una misma función.

Los restos que únicamente pueden arrojar algo de luz sobre este yacimiento se reducen a las dos tumbas inscritas en la cimentación menor o edícula interna. Se trata de dos estructuras con orientación E-W, fabricadas con ladrillo y revestidas en su interior con grandes lajas de mármol, que se agrupan hacia la mitad sur de la edícula, de forma que al norte de la que ocupa la posición central queda espacio suficiente para una tercera.

#### **TUMBA 1:**

Se trata de una sepultura de grandes dimensiones cuya caja se adosa por tres de sus lados (S, E y W) a los muros S, E y W de la edícula. Sus dimensiones son las siguientes: 2,45 m. de longitud máxima por el exterior por 1,56 m. de anchura máxima por 0,95 m. de profundidad máxima, siendo el módulo del ladrillo 45 cms. de long. máx. por 31 cms. de anch. máx. por 6 cms. de alt. máx.

Dos losas distintas de mármol de color blanco con vetas azules (U 13 y U 14) formando una única pieza cubrían esta tumba. Ambas se encontraban fragmentadas a su vez en trozos menores, encontrándose su diferencia en el tratamiento dado a la superficie: mientras que U 13 únicamente presentaba pulida la cara superior, U 14 estaba pulida por ambas caras. La dimensión total de la lápida es de 1,87 m. de long. máx. por 1,1 m. de anch. máx. por 0,06 m. de grosor máx.

En cuanto a las losas de mármol que forraban las paredes de ladrillos, todas eran de color gris azulado. Las correspondientes a las paredes N y S habían sido rebajadas en sus extremos para que pudieran ser encajadas las de las paredes E y W y presentaban las siguientes medidas:

Losa N (UE 19): 1,83 m. de long. máx. por 0,93 m. de anch. máx. por 0,06 m. de grosor máx.

Losa E (UE 20): 0,88 m. de long. máx. por 0,94 m. de anch. máx. por 0,05 m. de grosor máx.

Losa S (UE 21): 1,84 m. de long. máx. por 0,93

m. de anch. máx. por 0,06 m. de grosor.

Losa W (UE 22): 0,88 m. de long. máx. por 0,92 m. de anch. máx. por 0,07 m. de grosor máx.

Estas losas se apoyaban por su extremo inferior sobre el piso de ladrillos de la caja (UE 18).

El piso al que hemos aludido estaba formado por un total de 13 ladrillos, algunos de ellos ennegrecidos por la superficie y con restos de cal, con un módulo de 45,5 cms. de long. máx. por 31 cms. de anch. máx. por 5,5 cms. de grosor máx. La dimensión total de este suelo, que se mete por debajo de las paredes de la caja como si continuara bajo ellas, es de 1,72 m. de long. máx. aprox. por 0,87 m. de anch. máx. aprox. por 5,5 m. de grosor máx. aprox. En la parte central han desaparecido dos de los ladrillos, dejando ver la arena amarillenta en la que se cimenta el edificio.

El relleno de esta tumba lo componían una tierra muy dura y compactada (UE 15), de color rojizo, con numerosos fragmentos de ladrillo en descomposición. Bajo ella, una tierra de color marrón (UE 16), muy apelmazada, con fragmentos de ladrillos y mármol, pegotes de cal y algún canto rodado, ocupaba, casi de forma total, la profundidad de la tumba. Mezclados con ellos se encontraban dos esqueletos de animales, cabras concretamente, así como la cabeza de una tercera, depositadas una en cada extremo de la tumba. Por último, una capa de tierra arenosa muy fina (UE 17), de color grisáceo, de unos 10 cms. de potencia aproximadamente, donde aparecieron pequeños fragmentos de metal y trocitos de vidrio, aunque en escasa cantidad.

#### **TUMBA 2:**

Sobre la lápida de mármol que cubría a esta tumba, encontramos en primer lugar un par de ladrillos (UE 24) cuyo módulo coincide con los ya descritos hasta ahora. La losa (UE 25) de color blanco con vetas azuladas se encuentra pulida por únicamente una de sus caras, siendo precisamente la que no estaba pulida la dispuesta hacia arriba. Se

encontraba fragmentada en 4 trozos menores, y su dimensión total es de 1,84 m. de long. máx. por 0,82 m. de anch. máx. por 0,07 m. de grosor máx.

La caja de ladrillos (UE 26) se encuentra más deteriorada que la de la tumba 1, adosándose por su pared S a la pared N de la tumba 1. Como rasgo esencial señalamos las señales de fuego de los ladrillos superiores, algunos de los cuales (los situados en las paredes N y S), presentan unos cortes transversales coincidiendo con los realizados en las lajas que forran el interior, y que irían destinados a albergar las barras de hierro que soportarían la lápida. Presenta una dimensión de 2,30 m. de long. máx. por 1,40 m. de anch. máx. por 0,60 m. de profundidad máx.

Por lo que respecta a las losas de mármol que forran las paredes de ladrillo, éstas son de color blanco con vetas azules; siendo sus dimensiones las siguientes:

Losa N (UE 31): 0,88 m. de long. máx. por 0,60 m. de anch. máx. por 0,06 m. de grosor. En su parte superior se aprecian dos rebajes para las barras metálicas que ya hemos explicado.

Losa E (UE 32): 0,56 m. de long. máx. por 0,60 m. de anch. máx. por 0,03 m. de grosor máx.

Losa S (UE 33): 0,88 m. de long. máx. por 0,67 m. de anch. máx. por 0,04 m. de grosor máx. Esta pieza es más blanca que las otras tres, y curiosamente conserva en su parte interna superior ocho clavos, de los cuales, dos, los centrales, estaban rotos y habían desaparecido. El orificio en el que se encajan no traspasaba las dos caras de la laja. Estos clavos se disponen a intervalos no equidistantes, de 11, 10, 22, 13,5, 30 y 18 cms. (en dirección E-W), en un tramo de 1,05 m. de longitud, y se encuentran a una distancia de 5 cms. del borde superior de la laja. Como ocurría en la losa de la pared N, su borde superior presenta los rebajes para las barras que sostendrían la tapa.

Losa W (UE 34): 0,55 m. de long. máx. por 0,60 m. de anch. máx. por 0,03 m. de grosor máx.

También en este caso, como en la tumba 1, las losas de mármol se apoyaban en el piso de ladrillos de la caja (UE 29), completamente calcinados, muy deteriorados, y cuyo estado indicaba que sobre ellos se había realizado algún tipo de cremación. Su dimensión es de 0,88 m. de long. máx. por 0,60 m. de anch. máx. y mientras que el módulo de los ladrillos no pudo determinarse dado su estado.

En el interior de esta tumba encontramos una tierra muy compactada, cuyo aspecto asemejaba al del adobe, con raíces y de color rojizo (UE 27), mezclada con numerosos fragmentos de mármol, algún canto rodado y fragmento de ladrillo. Bajo ella, una tierra muy negra (UE 28), cuyo aspecto era el de haber sufrido el efecto del fuego, donde encontramos fragmentos muy diminutos de huesos, así como algunos fragmentos de vidrio deformados por calor y dos anillos de oro. La arena limosa donde se cimenta este edificio se dejaba ver bajo el suelo de ladrillos.

Por último hay que señalar la presencia, dentro de la cimentación mayor y fuera del espacio que cierra la edícula, entre UE 4 y UE 11, de una mancha de tierra carbonizada, UE 36, en la que se encontraron fragmentos metálicos quemados.

## CONCLUSIONES

En realidad poco podemos decir sobre el edificio que nos ocupa sino una descripción de las estructuras de cimentación y algunas hipótesis derivadas del estado de las tumbas.

Por su forma y fábrica, esta cimentación es del mismo tipo que la mayoría de los mausoleos aparecidos en las necrópolis de la ciudad, baste mencionar el conjunto de la necrópolis romana existente a la salida del puente sobre el Guadiana, junto a la salida que conducía a *Hispalis* y a *Olisipo*, a los que se encuentran en la margen derecha del Guadiana, junto a la "Alcantarilla romana", los exhumados en la "Necrópolis del Albarregas", en el solar de "Las



Latas", junto al carretera de Don Álvaro o en el de "Los Bodegones" o el sitio de "El Disco". En todos ellos se ha hecho empleo del *opus caementicium* como sistema constructivo, si bien la *caementa* suele ser principalmente cantos de río, material prácticamente inexistente en la cimentación del "Mausoleo del Prado", pese a su fácil disponibilidad y la sustitución del mismo por piedras de diorita que hacen obligatorio el transporte de este material desde otro lugar.

Por otro lado, las dimensiones de dicha cimentación nos hablan de la necesidad de asegurar la permanencia del edificio frente a las crecidas del río, como del carácter monumental que el mismo debió tener, atestiguado, además, por la impronta de los sillares en los muros, y por la aparición en el lugar, de numerosos mármoles ornamentales, de los que sin embargo no conocemos su colocación en el mausoleo. Es fácil deducir a simple vista que el edificio estaba dotado de solidez, pero que no por ello carecería de elegancia, y que dada su magnitud aparente, sería visible a una distancia relativamente importante. Hemos de suponer que su acceso estaría garantizado por algún camino de carácter vecinal o local.

Uno de los problemas relacionados con el acceso viene determinado por la ausencia de indicios que muestren dónde se situaría la entrada al recinto, y si éste contaba o no con escaleras. Nosotros apuntamos como hipótesis, que la puerta pudo haber estado en la fachada Norte, por ser el único lugar donde hay espacio suficiente para ello. Desde este punto de vista, la edícula podría ir precedida de una antesala, sin necesidad de entrar directamente a ella. Este espacio pudo haberse utilizado también para la realización de otros enterramientos que por su categoría no tuviesen cabida en el interior de la edícula (personas pertenecientes a la familia aunque sin lazos de sangre) y en a este caso sugerimos que quizá pudo deberse la dudosa incineración descrita anteriormente como UE 36.

En cuanto a las tumbas, su estado parece indicarnos distintos momentos, entre los que habría que distinguir su construcción y amortización, y por otro lado, su violación y abandono. Al primero se deberían los fragmentos de objetos que debieron formar parte del ajuar de los enterramientos. En ambas tumbas, éstos apuntan cronologías tempranas (s. I d. C.), quedando aún por aclarar qué tipo de cremación se realizó en la tumba 2. Al momento del saqueo sin embargo, debieron corresponder tanto los esqueletos de cabras encontradas en la tumba 1, como los fragmentos de ladrillos y mármoles que rellenaban el interior de las mismas. No hay que olvidar que la lápida que cubría la tumba 1 la conformaban dos piezas distintas, que la losa que cubría la tumba 2 (también una de las piezas de la tumba 1), presentaba la superficie no pulimentada hacia arriba, y que las lajas que forraban el interior de las cajas de ladrillo no guardaban uniformidad ni en el color ni en el tratamiento, seguramente porque se han reutilizado en este lugar y no fueron cortadas ex profeso para esta función.

Tampoco las estructuras que flanquean a la edícula (UE 6 y UE 11) presentan el mismo cuidado en la fábrica que los muros que conforman las cimentaciones. Debieron ser alzados y seguramente irían revestidos con otros materiales que mejoraran su aspecto, mientras que su función debió de estar relacionada con la edícula (reforzamiento de los flancos E y W, ampliación del espacio...), pero en cualquiera de los casos, posterior a los cimientos de la edícula.

Tan sólo los mármoles ornamentales aparecidos (fragmentos de cornisa y de ménsulas, así como la parte inferior de una escultura femenina) indican una cronología precisa (s. I d. C.), pero desconocemos el emplazamiento de los mismos dentro de este edificio y no descartamos tampoco que hayan sido reutilizados en el mismo y que hubiese sido otra su ubicación original.

Todos los materiales aparecidos en el yacimien-



to se encuentran pendientes de un estudio más amplio que permita ajustar mejor las cronologías.

## CONTEXTUALIZACIÓN

Lo más llamativo del edificio que acabamos de describir, teniendo en cuenta su carácter funerario, es su ubicación, relativamente apartada de la ciudad, hecho que impide encuadrarlo dentro de las necrópolis conocidas en Mérida. Se trata, pues, de un monumento aislado de otros de sus mismas características, ya que incluso los mausoleos más próximos a él, los que forman parte de la necrópolis romana de la salida del puente y los que se encuentran junto a la llamada "Alcantarilla romana" en la margen derecha del Guadiana, se encuentran alejados, y en el caso de los segundos, separados además por el río. Es por tanto esta razón la que nos lleva a buscar otro motivo que justifique su aislamiento.

Las condiciones físicas de la zona que nos ocupa, inscrita en las Vegas Bajas del Guadiana, hacen del lugar, por sus suelos de tipo aluvial, un terreno de inmejorables condiciones agrícolas que

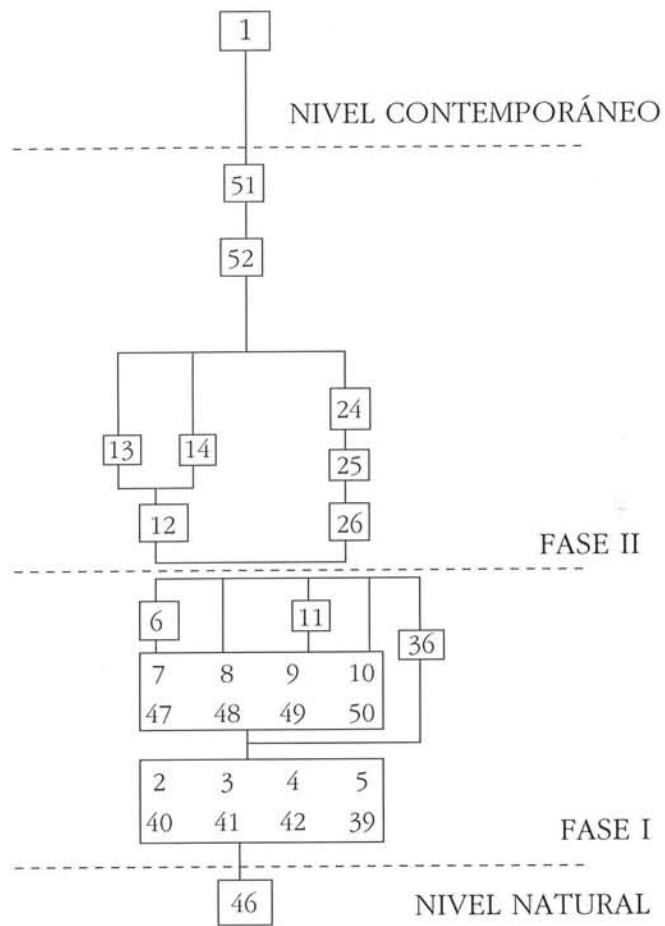
indudablemente favorecerían el asentamiento humano. Junto con esto, el paso por los alrededores del *Iter ab Olisipone Emeritam*, garantizaría la comunicación con la ciudad. Es fácil imaginar, por tanto, la existencia de villas suburbanas en estas inmediaciones emeritenses, con las que pensamos que debe estar relacionada la presencia del mausoleo que nos ocupa.

## TRATAMIENTO DE LOS RESTOS

Los restos descritos aparecieron en el interior de la piscina destinada a tratamiento biológico, una vez que ésta ya había sido vaciada en toda su profundidad, haciéndola inservible a la función para la que había sido creada. La necesidad de proteger los restos llevó a la cesión de nuevos terrenos por parte del Ayuntamiento, donde realizar de nuevo otra piscina, mientras que el mausoleo fue cubierto con plástico y arena como viene siendo habitual en el tratamiento de los restos arqueológicos en las obras realizadas en la ciudad, y la piscina donde apareció, rellenada otra vez.

## LISTADO DE ELEMENTOS

U 1	Tierra superficial.	U 24	Ladrillos.
U 2	Muro E de la cimentación externa.	U 25	Cubierta de mármol.
U 3	Muro S " " " "	U 26	Caja de ladrillos - Tumba 2.
U 4	Muro W " " " "	U 27	Relleno.
U 5	Muro N " " " "	U 28	Relleno.
U 6	Alzado.	U 29	Piso de ladrillos.
U 7	Muro E de la cimentación interna.	U 30	Tierra.
U 8	" N " " " "	U 31	Losa de mármol.
U 9	" W " " " "	U 32	Losa de mármol.
U 10	" S " " " "	U 33	Losa de mármol.
U 11	Alzado.	U 34	Losa de mármol.
U 12	Caja de ladrillos-Tumba 1.	U 35	Tierra.
U 13	Cubierta de mármol.	U 36, U 37	
U 14	Cubierta de mármol.	y U 38	Incineración.
U 15	Relleno.	U 39, U 40, U 41, U 42, U 43	
U 16	Relleno.	y U 44	Fosas de cimentación.
U 17	Relleno.	U 45	Tierra.
U 18	Piso de ladrillos.	U 46	Tierra.
U 19	Losa de mármol.	U 47, U 48, U 49	
U 20	Losa de mármol.	y U 50	Fosas de cimentación.
U 21	Losa de mármol.	U 51	Superficie.
U 22	Losa de mármol.	U 52	Nivel de amortización.
U 23	Tierra.		





**POLÍGONO INDUSTRIAL "EL PRADO".**  
Vista general